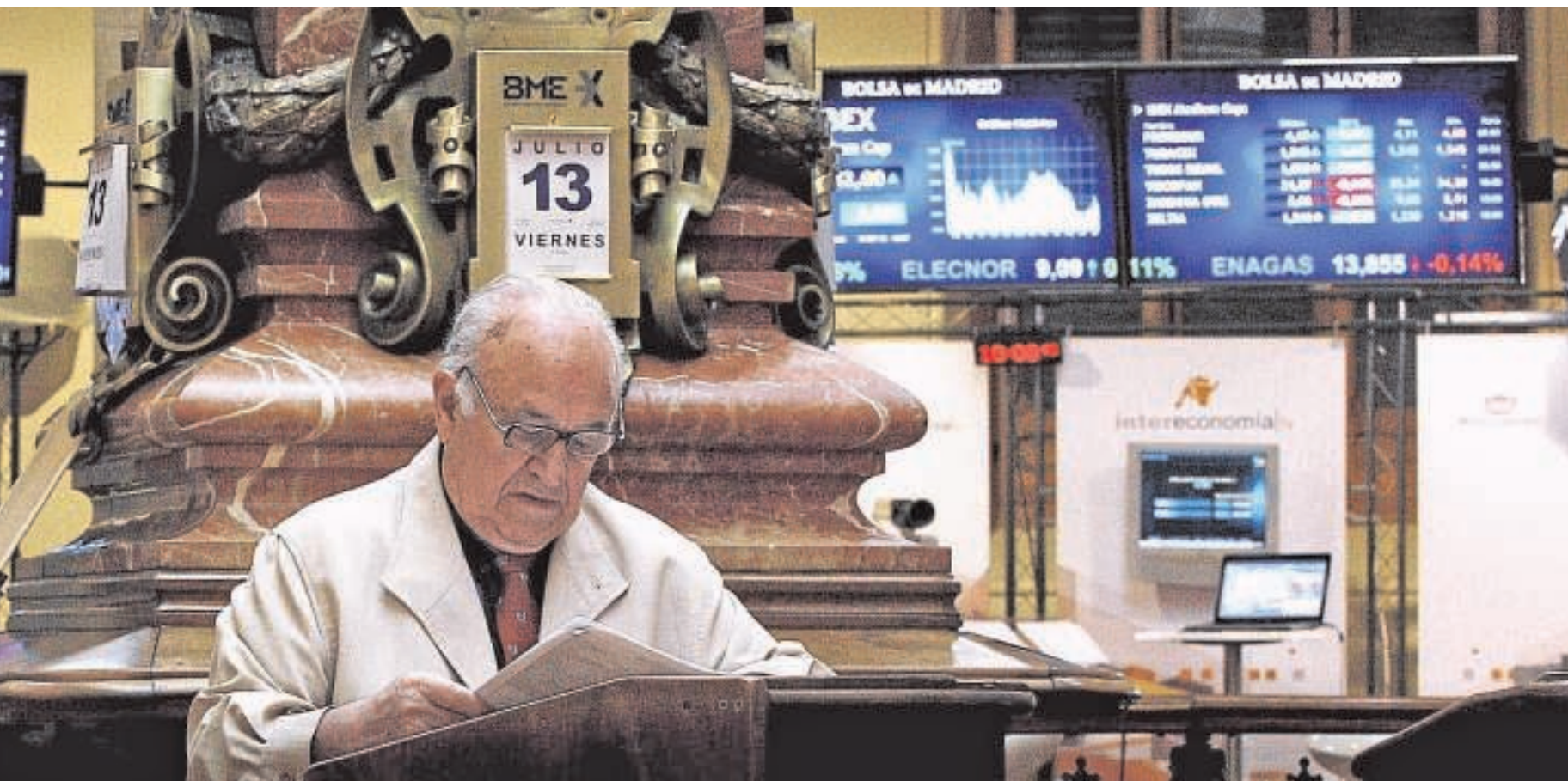


el optimismo y la prudencia



EFE



Miguel Cardoso
Economista jefe para España de BBVA Research

«Las reformas deben continuar»

① Algunos flujos en la economía han mejorado considerablemente, en parte gracias a las decisiones políticas tomadas, tanto en Europa como en España. La afiliación de noviembre apunta a que el cuarto trimestre el crecimiento del empleo podría superar el 2% en términos anualizados. Además, se prevé que el déficit siga reduciéndose hasta el 5,5% del PIB a fin de año. Asimismo, varios factores adelantan que el superávit por cuenta corriente crecerá en 2015 por encima del 1% del PIB. Pero no hay que olvidar que el principal problema de la economía continúan siendo los elevados desequilibrios acumulados. Así, el crecimiento del empleo entre 2013 y 2015 apenas permitiría recuperar menos del 20% de los empleos perdidos durante la crisis.

② Las medidas anunciadas apenas permitirán estabilizar la deuda pública y la externa neta alrededor del cien por cien del PIB. Estos ejemplos de desequilibrios que permanecen son la razón de que mucha gente perciba que la crisis no ha terminado, y el reto de reducirlos debería impedir que el país caiga en un período de fatiga reformadora y se deje de lado la oportunidad de continuar mejorando el funcionamiento de la economía.



Sandalio Gómez
Profesor del IESE

«El crecimiento se ha consolidado»

① Desde enero el crecimiento económico se ha ido consolidando y ha superado las previsiones más optimistas. Los datos objetivos del PIB, del consumo, la reducción del déficit, el comportamiento de la prima de riesgo y la generación de empleo, junto con la mejora de las expectativas empresariales, nos indican que se ha entrado en una espiral positiva, que va a ir creciendo a lo largo del 2015. Lo lógico es que, si se mantiene el mismo esfuerzo, al final del próximo año esta realidad se haya trasladado, por fin, al ciudadano de a pie.

② La recuperación económica, igual que las crisis, tardan un tiempo en llegar a los ciudadanos. En el verano del 2007 había muchas personas que no eran conscientes de que la crisis se había iniciado e incluso el Gobierno se atrevía a negarla. Año y medio después eran los ciudadanos los que sentían la dura realidad en sus propias carnes. La economía había llegado en 2011 a una situación de extrema gravedad y había que actuar con urgencia para frenar el déficit público, evitar el rescate y detener el incremento del paro. Para ello se abordó la reforma financiera y laboral, como las medidas estructurales más importantes.



Ignacio de la Torre
Socio de Arcano y profesor de IE Business School

«El 80% de la caída del paro de la UE»

① En el año 2011 España era una economía que estaba en un intenso proceso de destrucción de empleo, en 2014 es una economía capaz de reducir el desempleo a 500.000 personas al año; es decir, que el 80% de la reducción de desempleo de la zona euro está teniendo lugar en España. En 2011 era una economía que dependía del ahorro exterior, mientras que en 2014 España ha saneado su saldo de cuenta corriente. Hace tres años nuestro sistema bancario tenía activos de valoración dudosa, y no prestaba; en 2014 el sistema bancario está volviendo a prestar, y eso impulsa el PIB.

② Las 500.000 personas que según la EPA han abandonado el desempleo el último año obviamente ya pueden afirmar que les ha llegado la recuperación, y esta tendencia se acelerará. El resto de los consumidores está consumiendo un 2% más año a año, lo que no ocurriría si siguieran acongojados, como hace año y medio; este consumo a su vez genera empleo. La clave es que los sueldos vuelvan a subir, y esto, por desgracia, solo ocurrirá en segmentos muy productivos. El precio de los pisos empezarán a subir en 2015, lo que generará un efecto riqueza que espoleará más el consumo.